

Acoso laboral o *mobbing* y fibromialgia

Rocío Fuentes Valdivieso y Eleazar Lara Padilla

Introducción

Este trabajo es resultado de una investigación interdisciplinaria sobre las relaciones entre el acoso laboral o *mobbing* y la fibromialgia (FM). El *mobbing* tiene la capacidad de producir traumatismo emocional, debido a los grados de sufrimiento intensos que puede provocar en los sujetos que lo viven, mismos que enfrentan estas situaciones de hostigamiento por un tiempo prolongado y de manera recurrente en sus espacios laborales. Por otro lado, la FM es una enfermedad progresiva que se presenta mayoritariamente en mujeres y se caracteriza por dolor generalizado discapacitante, acompañado de fatiga que no mejora con el descanso.¹ Debido a reportes anteriores sobre la posible relación entre estos dos fenómenos,^{2,3} planteamos una investigación para indagar en nuestro país acerca de esta problemática. Por tanto, y con este fin, este estudio se realizó inicialmente en la Asociación Civil Cadena de Ayuda Contra la Fibromialgia, ubicada en México, D.F. y, posteriormente, en diversos hospitales de la misma ciudad.

Este trabajo tiene el objetivo de explorar los síntomas que presentan las mujeres con diagnóstico de FM y su posible relación con la experiencia de haber sido blancos de acoso laboral. Los datos que se analizan se obtuvieron en 55 entrevistas en profundidad aplicadas durante los meses de marzo del 2009 a febrero de 2010, con un tiempo aproximado de 60 minutos de duración cada una. Se utilizó una metodología mixta que consistió, primero, en una aproximación

cuantitativa a las variables de interés en una muestra no aleatoria de mujeres trabajadoras para obtener información que nos permitiera seleccionar los casos y, posteriormente, en la aplicación de entrevistas individuales de corte cualitativo al grupo seleccionado a partir de la información recabada, dado el tipo de respuestas emitidas al cuestionario.

Las preguntas de las entrevistas se diseñaron para validar la información de interés reportada en los cuestionarios y, a la vez, profundizar en la información personal que consideramos relevante, a través de un acercamiento a la experiencia de ser trabajadora y presentar síntomas de FM. Así, se buscaron los significados que ellas atribuyeron a dichas experiencias, con los malestares que sintieron, tanto físicos como subjetivos. Los hallazgos muestran que ante una situación constante de acoso laboral, los síntomas de la FM se desencadenaron de manera sistemática. Las preguntas que pretendemos responder en este trabajo son dos:

- a. ¿Pueden las relaciones laborales exacerbar una enfermedad con dolor intenso preexistente?
- b. ¿Puede el acoso laboral provocar que se desarrolle una enfermedad como la FM?

Sufrimiento y acoso laboral

Enfrentar acoso psicológico en cualquier espacio, incluyendo el laboral, genera sufrimiento intenso, como se demostró con nuestros datos, por lo que puede convertirse en el disparador de un conjunto de síntomas corporales. No todos los seres humanos manifiestan su sufrimiento de la misma manera y tampoco los mismos síntomas se registran de igual forma al vivir procesos prolongados de acoso. Pero la bibliografía ya había dado cuenta de la posible relación entre el acoso y el hostigamiento laboral, con el dolor físico

Rocío Fuentes Valdivieso. Doctora en Antropología; profesora-investigadora de tiempo completo (PTC), Escuela Superior de Medicina, Instituto Politécnico Nacional (ESM-IPN). Correo-e: Hrofuva@yahoo.com

Eleazar Lara Padilla. Doctor en Medicina del Deporte en Alto Rendimiento; PTC, ESM-IPN. Correo-e: Helarapa@hotmail.com

acompañado de desgano emocional e insomnio, lo que no se había investigado con anterioridad en trabajadores mexicanos.³ Por lo tanto, el trauma psíquico que ocasiona el acoso laboral lo consideramos como un posible factor desencadenante de FM, ya que se desempeña como agente estresor, debido a que afecta el sistema nervioso autónomo.

Ha sido señalado por muchos autores, pero sistematizado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), a través de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que se deben cumplir cinco criterios para que las agresiones hacia un blanco puedan sean consideradas *mobbing* o acoso laboral:

1. Que no sea puntual, sino que dure por lo menos seis meses.
2. Que sea frecuente o que ocurra por lo menos una vez a la semana.
3. Que exista una víctima definida (un blanco o acosado/a).
4. Que la conducta de la víctima sea irrelevante a la hora de recibir el castigo u hostigamiento.
5. Que la víctima no muestre un trastorno afectivo o de personalidad previo con historial de conflictividad en diferentes ámbitos (familia, pareja, amistades otros trabajos, etc.).

Desde el punto de vista médico, el *mobbing* se relaciona con el estrés y la alteración del cuerpo humano, pero las enfermedades generadas por estrés no suelen ser clínicamente demostradas, hecho que lleva a inferir a varios médicos que se encuentran ante pacientes psiquiátricos. Sin embargo, la tensión derivada del estrés lleva a los seres humanos a producir sustancias químicas, como la adrenalina, que generan dolor, ante el miedo que provoca el acosador y todos los colegas allegados a ellos.³ Situaciones como la agresión, el desprecio, así como las humillaciones en público son toleradas y se consideran por diversos trabajadores como parte inherente de los ambientes laborales actuales.

Algunas definiciones

Espacio de trabajo. Entendemos por espacio laboral el lugar donde se desempeñan actividades

productivas por las que se percibe un ingreso económico. Para que un espacio laboral se considere como propio, el ser humano debe desarrollar un sentido de pertenencia. Esto es, que se establezcan relaciones laborales con otros hombres y mujeres y se construyan relaciones jerárquicas (relación jefe-subordinado, colega-colega), en donde el poder tiene gran significancia.

Además, a estos espacios los trabajadores los personalizan para sentirlos suyos, singularizándolos, por ejemplo, con fotos de su familia, imágenes o cualquier otro rasgo que haga notar su pertenencia a ese lugar. Un laboratorio altamente especializado es un espacio laboral, como puede ser una oficina, una taquería o la cocina de un restaurante. Es el individuo quien define su espacio de trabajo, porque es el lugar donde interactúa por un determinado tiempo del día. Aunque los trabajadores no estén físicamente en su lugar de trabajo, necesitan sentirse pertenecientes a un espacio laboral, así sea un negocio virtual.

Violencia laboral. Se entiende como violencia laboral toda acción ejercida en el ámbito del trabajo que manifieste abuso de poder por parte del empleador, del personal jerárquico, de quien tenga la función de mando, de un tercero vinculado directa o indirectamente con él o quien tenga influencia de cualquier tipo sobre la superioridad. Sin embargo, también se encuentran los trabajadores subordinados que ejercen constantemente violencia hacia los que detentan los puestos administrativos. Esta acción es ejercida sobre el/la trabajador/a atentando contra su dignidad, integridad física, sexual, psicológica o social, mediante amenazas, intimidación, maltrato, persecución, seguimiento e intromisión en la vida personal, menosprecio, insultos, bromas sarcásticas reiteradas, discriminación negativa, desvalorización de la tarea realizada, imposición, inequidad salarial, excluirlo/a de propuestas de ascensos, traslados compulsivos, y acoso sexual; todo lo anterior es considerado maltrato psicológico, aunque si es constante y reiterado, puede catalogarse como acoso psicológico.

Antecedentes del acoso laboral. Los antecedentes del *mobbing* o lo que llamamos acoso laboral, se remontan a los estudios etológicos que realizó

Konrand Lorenz, quien utilizó el término para referirse al ataque de un grupo de animales pequeños acosando a un animal solitario mayor.^{5,6}

El *mobbing* puede ser considerado un asesinato psicológico, porque varios seres humanos no se recuperan del traumatismo que provoca e, incluso, pierden la vida por la presión que viven o se suicidan. En términos antropológicos, estamos ante un problema que aqueja a los seres humanos y que deriva de las sociedades cada vez más complejas y competitivas en las que vivimos. En ellas se desata con mayor facilidad la envidia y rivalidad que no se manifiestan de manera abierta, sino sutil y gradual, ante la competencia desleal por la escasez de los recursos, como es el empleo, además, se busca controlar a otros seres humanos para mantener el poder, así sea de un sólo sujeto o de un grupo. El acoso laboral lo consideraremos en este trabajo como sinónimo de *mobbing*. *Mobbing* es el proceso de atormentar, hostigar, o aterrorizar psicológicamente a otros en el trabajo.

La persistencia del acoso laboral puede hacer que los trabajadores vivan un conjunto de padecimientos y síntomas que se cronifican y coinciden con los síntomas que se presentan en la FM. La FM se refiere a un grupo de trastornos comunes reumáticos no articulares, caracterizados por dolor y rigidez de intensidad variable de los músculos, tendones y tejido blando circundante y un amplio rango de otros síntomas.⁷ No es contagiosa. La padece entre el 3% y el 6% de la población mundial y es vista más comúnmente en individuos de entre 20 y 50 años. Existen dos tipos de dolor:

- a. uno agudo, que suele ser útil para todos porque funciona como una señal de alarma, de corta duración,
- b. pero cuando el dolor se vuelve crónico, pierde su utilidad de alarma y se puede volver una enfermedad en sí misma.⁸

La clasificación de la fibromialgia hace referencia a cuatro tipos:

- a. concomitante, asociada en ocasiones a otro trastorno
- b. regional; se refiere a que el dolor está circunscrito a una zona anatómica

c. primaria, asociada con el dolor difuso y puntos dolorosos a la presión y

d. secundaria, está ocasionada por una enfermedad.⁹

La enfermedad tiene consecuencias en la vida personal de los que la padecen, es aquí donde surge su incompreensión, porque no siempre se observa el deterioro físico de los pacientes y no se les cree. Las repercusiones de la fibromialgia en la vida de las mujeres se reflejan en aquéllas que trabajan por su ausentismo laboral debido a su desgano, dolor difuso, y distimia. Además, algunas refirieron que ante los cuadros de dolor se alejan sexualmente de su pareja y son abandonadas sentimentalmente, lo que les causa un mayor dolor emocional y físico.

La fibromialgia es un padecimiento complejo muy frecuente. Afecta predominantemente a mujeres. Un hito importante en su historia han sido los estudios epidemiológicos realizados en diversas partes del mundo, los cuales han concluido que el padecimiento lo sufre aproximadamente entre 2 y 4 por ciento de la población en general.¹² De ese porcentaje, 80 y 90 por ciento de los afectados son mujeres.¹³ Se caracteriza por dolor en diversas partes del cuerpo, cansancio que no mejora con el reposo, insomnio, hormigueo o calambres en brazos o piernas e hipersensibilidad a la presión en diferentes áreas del cuerpo, dolor de cabeza, intestino irritable, ansiedad o depresión.

Una de las posturas teóricas que más se aproximan a los estudios antropológicos de la enfermedad, es la del médico reumatólogo Manuel Martínez Lavín, porque menciona que las posibles causas del dolor están en la alteración del sistema nervioso autónomo, relacionado con los traumatismos emocionales y físicos.

Materiales y métodos

Población. La investigación se realizó con 55 individuos: 29 mujeres trabajadoras con diversos grados de escolaridad, mayores de edad, todas ellas con diagnóstico médico de fibromialgia; que cumplieron con los siguientes criterios de inclusión:

- a. Ser trabajadoras o haber trabajado en algún momento de su vida.
- b. Contar con diagnóstico médico de fibromialgia y estar bajo tratamiento médico,
- c. No tener antecedentes de trastornos psiquiátricos o de personalidad conflictiva anterior a las manifestaciones del acoso laboral,
- d. Haber aceptado voluntariamente participar en esta investigación.

Adicionalmente, con fines comparativos se incluyeron como casos 10 estudiantes mujeres sin diagnóstico de fibromialgia, de las cuales cinco eran estudiantes de licenciatura, tres de maestría y dos de doctorado. Se formó otro grupo de diez mujeres profesionistas elegidas al azar, sin diagnóstico de fibromialgia, que aceptaron de forma voluntaria ser entrevistadas.

A medida que avanzamos con la investigación y a fin de tener algunos datos comparativos más, se incluyeron también seis hombres de entre 33 y 56 años dispuestos a colaborar con sus historias de vida y trayectorias laborales.

Cuadro 1
Población investigada

Características de los entrevistados	n=	%
Mujeres trabajadoras con diagnóstico de fibromialgia	29	53
Estudiantes mujeres, sin diagnóstico de fibromialgia	10	18
Profesionistas mujeres, sin diagnóstico de fibromialgia	10	18
Hombres (con síntomas y sin diagnóstico de fibromialgia)	6	11
TOTAL	55	100

Fuente: elaboración propia con los datos de las entrevistas, 2011.

Procedimientos. Como ya se dijo, se aplicó un primer cuestionario para obtener la información general que permitiera hacer la selección de casos, los reactivos incluyeron la definición de *mobbing*, partiendo del concepto de Leyman.¹⁴

Una vez obtenidos y analizados los cuestionarios, se aplicaron entrevistas en profundidad con un tiempo aproximado de 60 minutos de manera individual a los 29 casos seleccionados. Las entrevistas se diseñaron con preguntas abiertas

semiestructuradas, profundizando sobre aspectos relacionados con las respuestas sobre las trayectorias laborales y el momento en que registraron la sintomatología de la fibromialgia en su vida.

Los criterios para elegir a las mujeres a ser entrevistadas en profundidad fueron los siguientes:

- a) Que se identificaran con el concepto de *mobbing* y con algunas de las fases del acoso laboral.
- b) Que presentaran alguno de estos malestares de fibromialgia:
 - dolor difuso generalizado por más de tres meses
 - fatiga
 - hipervigilancia
 - llanto esporádico
 - irritabilidad
 - falta de concentración y
 - rigidez en el cuello
- c) Que sí asociaron el dolor con sufrimiento en algún momento de sus vidas, pero, sobre todo, con eventos de acoso laboral.
- d) Que los síntomas se exacerbaban a medida que vivieron el acoso, aún tomando medicamento y estando bajo control médico.

Así, pudimos detectar a través de las entrevistas y el seguimiento que se les dio a las mujeres con diagnóstico de fibromialgia, en qué momento del acoso se manifestó los síntomas de fibromialgia.

Resultados

A continuación se describen los datos más relevantes obtenidos de las entrevistas en relación con los objetivos trazados, bajo la consideración de que se trata de un estudio exploratorio en el que los grupos fueron integrados con casos, no por muestras probabilística, por lo que no se tienen pretensiones de generalización hacia otras poblaciones o individuos de la misma población. Los que se presentan en términos de porcentajes, consideran a cada grupo como un total, para hacerlos viables de ser analizados en una primera aproximación, aunque estamos conscientes de que las “n” de los mismos no son equivalentes.

Mujeres trabajadoras con diagnóstico de fibromialgia

De las 29 mujeres con diagnóstico de fibromialgia, que representaron el 53% de nuestra investigación, 23 señalaron que presentaron alteraciones físicas y emocionales que se manifestaron con dolor de cabeza, náuseas, fatiga y desgano, pérdida del sentido de la vida, debido a que en el espacio laboral jefes a los que ellas calificaron como hiperquinéticos, con síndrome de bipolaridad, con trastornos de personalidad, soberbios(as) y obsesivos(as), autoritarios (as), con neuropatía diabética asociada con rasgos de esquizofrenia, constantemente les gritaban en público, lo que las hacía sentir despreciadas y humilladas. Ninguna reportó intentos de suicidio. Seis de ellas no relacionaron el *mobbing* con sus síntomas de fibromialgia, como se verá más adelante.

Es importante señalar que en un primer momento, no necesariamente se trató de *mobbing*, porque solamente el jefe las agredía; sin embargo, la agresión se convirtió en *mobbing* una vez que las constantes humillaciones, gritos y burlas hacia ellas no fueron exclusivos de los jefes y jefas, sino también de algunos colegas, subordinados y administrativos. La falta del respeto del jefe / jefa permitió que los demás colegas y subordinados se unieran a las agresiones en contra de ellas, de tal manera que ubican a su jefe como el principal acosador y después a sus colegas.

Las características generales que encontramos entre las 23 mujeres que sí asociaron los síntomas de fibromialgia con *mobbing*, es que registraron un acoso laboral de tipo vertical, es decir, de jefe a subordinado y posteriormente, mixto, porque se unieron indistintamente los demás jefes, colegas y

subordinados, administrativos y personal de intendencia. Los jefes acosadores emitieron una serie de descalificaciones y difamaciones hacia ellas con otros jefes, así se fueron uniendo los colegas y subordinados de manera paulatina y sobreentendida.

Es importante agregar que en cada uno de los casos el *mobbing* tuvo un origen distinto:

4 casos se relacionaron con acoso sexual por parte de sus jefes

15 fueron por rivalidades con jefes

5 rivalidades con otras mujeres, principalmente jefas y, por último, las otras

5 no identificaron el origen, pero sí constataron que su jefe era el principal acosador.

Los llantos en público, sobre todo en juntas de trabajo, los ausentismos laborales por las visitas al médico y la falta de concentración, favorecieron a que se legitimara lo que varios jefes decían de ellas, como, por ejemplo: incumplidas, que hacían mal sus tareas. Este hecho les generó una mayor ansiedad, ira e impotencia por su indefensión. Así, los síntomas fueron progresivos hasta que se les diagnosticó fibromialgia ante la falta de evidencias de una enfermedad reumática o de otro tipo que se asemejara a lo que ellas estaban padeciendo. Una vez diagnosticadas y con tratamiento médico estuvieron más controladas pero, aún con todo, refirieron que cuando se sentían atacadas, marginadas o excluidas en sus trabajos los síntomas se agudizaban.

Cuadro 2
Mujeres trabajadoras con diagnóstico de fibromialgia

Características de las entrevistadas	n
Mujeres trabajadoras con diagnóstico de fibromialgia	29
Identificaron el <i>mobbing</i> como causa de fibromialgia	23
No identificaron el <i>mobbing</i> como causa de fibromialgia	6
Los síntomas se exacerbaron al vivir maltrato laboral aún bajo tratamiento médico	29

Fuente: elaboración propia con los datos de las entrevistas, 2011.

Mujeres con diagnóstico de fibromialgia que no reportaron haber vivido *mobbing*

Las seis mujeres trabajadoras que contaban con diagnóstico de fibromialgia tenían dolor intenso preexistente que no relacionaron ni tampoco reconocieron como relacionado con haber vivido *mobbing*. Pero sí refirieron que los insultos, gritos y humillaciones en público por parte de sus jefes y colegas a lo largo de sus trayectorias laborales, les

exacerbó los síntomas de fibromialgia, mostrando la relación de tal padecimiento con la experiencia de maltrato emocional en el espacio laboral. Además, estas seis mujeres sí refirieron que entre los 6 y los 9 años de edad y en su juventud vivieron con dolor musculoesquelético, mismo que en tratamiento psicoterapéutico lo relacionaron con procesos de sufrimiento emocional debido a la responsabilidad del cuidado de los hermanos en la niñez, abuso sexual por parte de un familiar y violencia intrafamiliar, entre algunas de las situaciones problemáticas reportadas. Cuando llegaron a ser adultas presentaron serios problemas de dolor acompañado de rigidez, artritis reumatoide, principalmente dolor en las rodillas.

Los hallazgos dejaron claro que las mujeres que vivieron este proceso de agresión emocional por largos periodos, presentaron ansiedad persistente, falta de concentración, pérdida de memoria, dolor al tacto, así como fatiga discapacitante, como lo muestra el Cuadro 6.

Mujeres estudiantes sin diagnóstico de fibromialgia

Las 10 mujeres estudiantes (18% del total), se identificaron con maltrato vertical descendente de profesor/alumna, que posteriormente se convirtió en *mobbing* de tipo mixto al unirse de manera concertada algunos de sus compañeros y administrativos. A pesar de no tener diagnóstico de fibromialgia, todas presentaron síntomas por más de tres meses: dolor musculo esquelético, rigidez en el cuello, falta de concentración, hipersensibilidad, fatiga que no mejoró con el descanso, entumecimiento de las manos. Las diez asociaron estos síntomas con el acoso experimentado. Todas pensaron en abandonar los estudios en algún momento. Siete de ellas refirieron tener sentimientos de venganza contra sus acosadores, aunque no realizaron ninguna agresión hacia ellos; siete reportaron sensación pérdida de sentido de la vida, dos tuvieron intento de suicidio.

Mujeres profesionistas sin diagnóstico

Este grupo (el 18% del total) reportó identificación con el acoso laboral y con más de dos de sus fases: seducción, estigmatización y conflicto, así como salida de la empresa.¹¹ Los síntomas hicieron referencia a los de la fibromialgia, como rigidez en

Cuadro 3
Mujeres estudiantes sin diagnóstico de fibromialgia que presentaron las siguientes característica

Características de las entrevistadas	n
Mujeres estudiantes sin diagnóstico de fibromialgia	10
Síntomas de fibromialgia por más de tres meses	10
Pensaron en abandonar sus estudios	10
Sentimientos de venganza	7
Pérdida de sentido de vida	7
Intento de suicidio	2
Relacionaron los síntomas con el <i>mobbing</i>	10

Fuente: elaboración propia con los datos de las entrevistas, 2011.

el cuello, dolor en los hombros al tacto, hipervigilancia, dolor muculoesquelético generalizado, nauseas, temblor en las piernas. Sin embargo, los dolores fueron difusos y no persistentes. Refirieron que en algún momento de sus trayectorias laborales se habían sentido acosadas y señalaron haber presentado la sintomatología de fibromialgia por más de tres meses como consecuencia de estos eventos: dolor musculoesquelético, falta de concentración, cefalea, insomnio, ansiedad, rigidez matutina en las manos. Sin embargo, en este grupo el dolor fue desapareciendo a medida que se alejaron de los acosadores; pero cinco de ellas señalaron que a partir de las experiencias traumáticas en el trabajo, vuelven a presentar con regularidad los síntomas de dolor muculoesquelético generalizado ante situaciones estresantes en su vida cotidiana, pero que se controlan con analgésicos y que algunas veces los síntomas son leves.

Cuadro 4
Mujeres profesionistas sin diagnóstico de fibromialgia

Características de las entrevistadas	n
Mujeres trabajadoras sin diagnóstico de fibromialgia)	10
Identificaron el <i>mobbing</i> como causa de síntomas de fibromialgia, pero acompañado de dolor difuso (no permanente)	10
Se identificaron con más de dos fases del <i>mobbing</i> (seducción, estigmatización y conflicto y, salida de la empresa)	10
Después de la experiencia de maltrato laboral y <i>mobbing</i> presentan dolor esporádico que se controla con analgésicos	5

Fuente: elaboración propia con los datos de las entrevistas, 2011.

Hombres con síntomas

El grupo de los seis hombres (11% del total) refirió haber vivido acoso laboral por parte de sus jefes/as al que posteriormente se unieron sus colegas y subordinados, los seis fueron objetos de burla en sus trabajos como, por ejemplo, les hacían bromas sarcásticas constantes, los seis vivieron exclusión, humillación y estigmatización de colegas y subordinados e identificaron como el origen del *mobbing* rivalidad con ellos por parte de sus jefes. Los seis presentaron dolor en la espalda, rigidez en el cuello, dificultada para concentrarse por más de tres meses. Dos presentaron sensación de nudo en la garganta, irritabilidad, pensamientos suicidas, acompañados de deseos de venganza.

Los entrevistados no refirieron algún tipo de agresión de ellos hacia sus acosadores y dijeron que los síntomas se presentaron de forma intermitentes. En el grupo de los hombres encontramos que llegaban a casa y sólo hablaban de sus problemas laborales, por lo que la pareja y los hijos resintieron también los problemas del padre, control médico. De ellas, 23 sí relacionaron directamente la fibromialgia con el *mobbing*, las otras seis no refirieron haber vivido acoso laboral, pero señalaron que las experiencias de maltrato emocional en el trabajo exacerbaron sus síntomas.

En el grupo de las diez mujeres estudiantes, todas relacionaron sus síntomas con el acoso que vivieron en la universidad. El grupo de las diez mujeres profesionistas sin diagnóstico, asoció

síntomas de fibromialgia con la violencia que vivieron en su trabajo, todas ellas se identificaron con el concepto de *mobbing* y dijeron haberlo vivido. En el grupo de los seis hombres todos asociaron sus síntomas con el acoso laboral y manifestaron que fue a partir de estas experiencias que desarrollaron tales síntomas.

Cuadro 5
Hombres entrevistados con síntomas sin diagnóstico médico de fibromialgia

Características de las entrevistadas	n
Hombres con síntomas parecidos a fibromialgia sin diagnóstico médico	6
Síntomas de fibromialgia por más de tres meses	6
Pensaron en abandonar su trabajo	6
Sentimientos de venganza	2
Pérdida de sentido de vida	6
Relacionaron los síntomas con el <i>mobbing</i>	6
Los síntomas desaparecieron después de haber dejado la empresa	6
Después de la experiencia de maltrato laboral y <i>mobbing</i> presentan dolor esporádico que se controla con analgésicos	2

Fuente: elaboración propia con los datos de las entrevistas, 2011.

La fibromialgia es un padecimiento considerado propio de mujeres. Sin embargo, también los hombres reportaron haber desarrollado síntomas de la fibromialgia primaria, aunque de forma pasajera. Es decir, que desaparecieron después de un tiempo de haber dejado la empresa o el lugar donde estaban viviendo el acoso, o bien que se olvidaron de los sucesos traumáticos. Dos refirieron que sus síntomas se activan bajo situaciones estresantes de manera esporádica. Todas las mujeres refirieron que los dolores suelen ser activados en diversos momentos de sus vidas, sobre todo cuando viven de nueva cuenta episodios traumáticos como el maltrato, exposición a la ridiculización pública, descalificación constante y permanente por parte de sus superiores, colegas o subordinados.

Reflexiones finales

De acuerdo a nuestras entrevistas, los cambios sociales que estamos viviendo y la cada vez menor posibilidad de encontrar empleo tienen consecuencias laborales, con acoso por parte de los

jefes y *mobbing*; en la salud repercute en presencia de síntomas de fibromialgia. Además, la ausencia o vacíos de autoridad, la ambigüedad en los discursos y las prácticas de la organización, así como el control de las mismas por grupos de poder, rivalidades de género entre hombres – mujeres, así como entre mujeres – mujeres y hombres – hombres, entre las más frecuentes en nuestra investigación, hacen posible que se desarrolle *mobbing*.

Los cuestionarios, las entrevistas orientadas al análisis de las trayectorias laborales y la reconstrucción de las historias de vida de nuestros casos, nos permitieron demostrar que sí existe una relación directa entre el acoso laboral y síntomas de fibromialgia, mismos que deberán ser investigados con mayor profundidad en el futuro.

Los datos empíricos que encontramos sobre las relaciones entre *mobbing* y fibromialgia dan cuenta que después de vivir en constante acoso y hostigamiento en los empleos, hombres y mujeres presentan un conjunto de síntomas semejantes a los de este padecimiento.

En varias ocasiones el *mobbing*-sufrimiento no fue identificado como tal posiblemente porque existe una negación emocional ante las constantes humillaciones que viven los seres humanos en sus trabajos. Para veinte mujeres entrevistadas el maltrato constante era parte de lo cotidiano y visto como el deber ser en sus espacios laborales, sin posibilidad de cambio. Las mujeres no siempre distinguían el maltrato del buen trato, entendiéndose éste último como una relación respetuosa y cordial dentro de la empresa o la institución. Las seis que no asociaron su enfermedad con el *mobbing* señalaron que han vivido violencia y exclusión desde la niñez, por tanto, les ha sido difícil comprender que no deben ser violentadas en sus trabajos por un jefe o jefa, colega o subordinado. Sin embargo, no por ello dejan de sentir un malestar físico y emocional frente al maltrato. También, es importante reconocer que en algunas ocasiones el personal administrativo no sabe cómo comportarse en su espacio laboral frente a eventos de esta naturaleza y es incapaz de conciliar o resolver un conflicto. También, seguramente varios de los maltratadores se dejan llevar por sus prejuicios y creencias,

considerando que se debe castigar o humillar a los demás seres humanos como muestra de superioridad y poder.

Por supuesto, el acoso laboral no es el único desencadenante de la fibromialgia, pero los datos encontrados nos permiten afirmar que sí favorece que esta enfermedad se desarrolle o se exacerbe en aquellos pacientes que ya la padecían y que estaban controlados con medicamentos, como lo muestra el siguiente testimonio:

Yo recuerdo que desde niña tenía mucho dolor en los huesos, en el cuerpo y me sentía muy triste. Desde niña cuidé a mi hermano menor, pues él tenía parálisis cerebral y mientras mi mamá trabajaba, yo lo cuidaba; así fue hasta que se murió hace varios años; pero siempre me sentí así, con dolor. Aunque trabajé desde muy joven, a los 17 años, no recuerdo haber vivido mobbing, más bien, cuando mi jefe falleció y después ocupó su puesto un sobrino, que está muy joven, tiene como veintiocho años, él sí me ha gritado, insultado y bueno... Empecé a sentir mucho dolor, sí, dolor que he tenido siempre, pero ahora es muy, muy fuerte, tengo que tomar muchos medicamentos. Me diagnosticaron fibromialgia hace dos años (4M, del grupo mujeres con diagnóstico de fibromialgia que reportaron que no vivieron mobbing, contadora, 2009).

Es importante reconocer que del total del grupo de mujeres con diagnóstico de fibromialgia, sólo el 3.3 % no relacionó su enfermedad con el *mobbing*; por lo tanto, podemos aseverar que el sufrimiento, el maltrato, las humillaciones en público y de forma privada, favorecen que se presenten síntomas como los de la fibromialgia primaria. El otro 96.6% del grupo de las mujeres con diagnóstico de fibromialgia, sí señalaron al acoso laboral como un desencadenante de su enfermedad; ellas refirieron que antes de vivir el acoso laboral no habían presentado estos síntomas, como lo muestra el siguiente testimonio:

Cuando llegué a trabajar a la empresa donde ocupé una gerencia estaba recién egresada de la universidad, me sentía muy feliz, muy sana, pues había concluido mis estudios en administración en el extranjero, me dieron una oficina bonita, pero mi jefe me veía, no

sé, un tanto raro, y después su colaboradora, una señora autoritaria, siempre me cuestionaba sobre mi trabajo, así pasaron meses. De repente percibí que todos me dejaron de hablar, yo no entendía lo que estaba pasando, me sentí incómoda en el trabajo, me negaban información, desde las secretarías hasta mi jefe, hasta que le pedí una cita y le comenté lo que estaba sintiendo, sólo se rió y dijo que yo estaba mal, que para nada era cierto todo lo que yo decía. Un día una amiga me dijo que todos decían que yo estaba enloqueciendo en el trabajo, empecé a pedir permisos e incapacidades, al poco tiempo, de las oficinas de recursos humanos me solicitaron una evaluación psiquiátrica. La psiquiatra me diagnosticó el síndrome de burn out, me dieron incapacidad por tres días, me dio medicamento, pero no mejoré, al contrario, me sentía temblorosa, ya estaba presentando dolor y rigidez en el cuello, pero cuando regresé a mi trabajo me dijeron que con la depresión que tenía no debía permanecer en el empleo, así que cuando se terminó mi contrato ya no me recontrataron, pero esta situación duró como dos años. Antes de eso yo no estaba así, ahora me siento muy mal, muy mal, quiero desaparecer (5M, del grupo de mujeres con diagnóstico de fibromialgia, doctora en administración pública, 2010).

El siguiente testimonio muestra la experiencia con dolor de uno de los entrevistados:

Nunca había tenido tanto dolor al punto de que casi no puedo caminar, me siento muy mal, no puedo concentrarme, llego a casa y no dejo de hablar de lo que me pasa en el trabajo, mis hijos me han dicho que están cansados de escuchar mi historia. He pensado en el suicidio muchas veces, también en vengarme, pero ahora, con tanto dolor en la espalda, lo que quiero es estar bien. Me diagnosticaron fibromialgia, estoy en tratamiento ya estoy mejorando... lento pero ahí voy... (2H, grupo de hombres con síntomas de fibromialgia, editorialista, información personal, 2009).

Finalmente, de acuerdo con los objetivos y resultados de nuestra investigación y con base en la búsqueda de respuesta a nuestras dos preguntas

iniciales, podemos asegurar que las consecuencias de vivir un largo o corto proceso de acoso laboral son el desencadenar una fibromialgia primaria. Las 29 mujeres con diagnóstico de fibromialgia, al vivir situaciones violentas asociadas con acoso laboral, manifestaron que los síntomas se exacerbaban, aún bajo control médico. La investigación científica de estos procesos de sufrimiento y sus consecuencias en la salud contribuyen a conocer el conjunto de síntomas que viven mujeres y hombres que padecen dolores crónicos. La fibromialgia es un padecimiento caracterizado como de mujeres, sin embargo, también los hombres desarrollaron síntomas de la fibromialgia primaria, aunque de forma pasajera, es decir, los síntomas desaparecieron después de un tiempo de haber dejado la empresa o el lugar donde estaban viviendo el acoso, o bien, cuando se les olvidaron de los sucesos traumáticos. No así en las mujeres, quienes refirieron que los dolores solían ser activados en diversos momentos de sus vidas, sobre todo cuando revivían episodios traumáticos como el maltrato, exposición a la ridiculización pública, descalificación constante y permanente por parte de sus superiores, colegas o subordinados en sus trabajos.

Con respecto a las dos preguntas, los resultados iniciales nos permiten decir que:

Pregunta 1. El acoso laboral exagera los síntomas de la fibromialgia, debido a la alteración de la sobreproducción de sustancias químicas que produce el cuerpo humano en situaciones de tensión, como la adrenalina. Ello altera el sistema nervioso autónomo.¹⁶

Pregunta 2. El acoso laboral sí puede desarrollar la fibromialgia debido a que los niveles de agresión que perciben los blancos de acoso detonan un conjunto de emociones, como la ira, miedo, impotencia, sentimientos de venganza; lo que contribuye a que se produzca la alteración física, con el cuerpo generando dolor. Los pacientes con fibromialgia presentan tanto limitaciones físicas funcionales como disfunciones psicológicas (fatiga crónica, problemas de sueño, depresión, ansiedad, entre otros), que afectan significativamente su calidad de vida.

Cuadro 6
Síntomas referidos por los 55 entrevistados

	tres grupos de mujeres
efectos cognitivos e hiperreacción psíquica	
olvido y pérdidas de memoria (repentina)	77 %
dificultades para concentrarse	79%
decaimiento/depresión	92%
apatía falta de iniciativa	84%
Irritabilidad	83%
inquietud/nerviosismo/agitación	93%
agresividad/ataques de ira	17%
sentimientos de inseguridad	66%
hipersensibilidad a los retrasos	17%
síntomas asociados con el estrés	
pesadillas /sueños vividos	96%
dolores de estómago y abdominales	91%
diarreas/colon irritable	22%
vómitos	-
náuseas	22%
falta de apetito	3%
sensación de nudo en la garganta	96%
llanto (espontáneo en privado, en público o en juntas de trabajo)	96%
aislamiento	86%
síntomas de desajuste del sistema nervioso autónomo	
dolores en el pecho	15%
sudoración	33%
sequedad en la boca	59%
palpitaciones	67%
sofocos (repentinos)	72%
sensación de faltarle aire	26%
hipertensión arterial/hipotensión neuralmente inducida	32%
síntomas de desgaste físico producido por estrés mantenido durante mucho tiempo	
dolores de espalda dorsales y lumbares (acompañado de rigidez)	97%
dolores cervicales (de nuca)	97%
dolores musculares (fibromialgia)	97%
trastornos del sueño	
dificultad para conciliar el sueño	91%
sueño interrumpido. repetición de las escenas del maltrato durante el sueño	90%
despertar temprano	91%
cansancio y debilidad	
fatiga crónica	96%
flojedad en las piernas	56%
debilidad	52%
desmayos	-
temblores (repentinos)	20%

Fuente: elaboración propia con los resultados de las entrevistas, 2011.

Referencias

1. Fuentes, V. Rocío y Lara, P., Eleazar, *Mobbing y fibromialgia*, Ediciones Oklever, 2011, México
2. Fuentes, Rocío. “Manifestaciones físicas en casos de acoso psicológico laboral; odio y erotomanía: Expresiones de la violencia en los espacios laborales”, en: *Estudios de Antropología Biológica*, XVI-I: 153-159, México, ISSN 1405-5066. 2009
3. Parés, Marina, El *mobbing* posible factor desencadenante de la fibromialgia, en: <http://www.visagesoft.com>
4. Álamo Alfredo y Poveda Alberto, 2005, “*Mobbing* el acoso dentro de la empresa”, en: <http://www.psicologia-online.com/autoayuda/trabajo/mobbing.shtml>, 17 de octubre de 2010.
5. Lorenz, Konrad. *Sobre la agresión: el pretendido mal*, Siglo XXI Editores, México; 2005.
6. Leymann, Heinz. “Contenido y desarrollo del acoso grupal moral (“*Mobbing*”) en el trabajo”, *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 5(2), 165-184 1996
7. Huynh C., Yanni L., Morgan L., 2008, Fibromialgia: Diagnosis and Management for the Primary Healthcare Provider, *Journal of Women Health*, volume 17, number 8, 2008, pp. 1379-1387
8. Martínez Lavín, Manuel. *El dolor incomprendido*, Aguilar, México; 2008.
9. Pérez Ayán, C.L. *Fibromialgia*, Editorial Médica Panamericana, España; 2011.
10. Rivera J., Alegre C., Ballina F., *et al.* “Documento de consenso de la Sociedad Española de Reumatología sobre la fibromialgia”, *Reumatología Clínica*, 2006;2 Supl 1: S55-66.
11. Fuentes V., Rocío y Lara M., Amaceli. “¿Trabajando con el enemigo? Hacia una definición de los rasgos culturales del *mobbing*”, en: *Cuando el trabajo nos castiga debates sobre el mobbing en México*, Peña Florencia, Ravelo, Patricia y Sánchez Sergio (Coordinadores), Eón, México, 2007, pp 167-177.

Recibido: 5 de noviembre de 2011.

Aprobado: 10 de diciembre 2011.

Conflicto de intereses: ninguno.



Medicina Social
Salud Para Todos